

El español loretano en Leticia: ideologías lingüísticas y racialización en la frontera¹

Loreto Spanish in Leticia: language ideologies and racialization at the border

O espanhol loretano em Letícia: ideologias linguísticas e racialização na fronteira

Alessio Chinellato

Ruhr-Universität Bochum, Alemania

alessio.chinellato@rub.de

<https://orcid.org/0000-0002-4344-730X>

Resumen

La negociación identitaria, las prácticas lingüísticas y las formas de concebir los recursos comunicativos en zonas fronterizas como la que comparten Perú, Brasil y Colombia en el Amazonas dependen, en gran medida, de diferencias socioculturales organizadas por largos y conflictivos procesos de colonización, fronterización y nacionalización. Considerando esta premisa, el presente artículo se enfoca en la construcción ideológica de diferencias sociolingüísticas, particularmente, en la construcción del “español loretano” (del departamento de Loreto, Perú) por parte de habitantes colombianos/as de la ciudad fronteriza de Leticia (Colombia). A partir de un corpus de datos sociolingüístico-etnográficos recabados en los años 2018 y 2020, se analizaron fragmentos discursivos extraídos de entrevistas semiestructuradas realizadas en esta localidad, mostrando cómo la percepción del español loretano hace parte de un contraste ideológico entre categorías sociales y lingüísticas, que halla expresión en discursos locales que reproducen estereotipos negativos y formas de parodia lingüística, impulsando la racialización y la marginación de la población peruana amazónica. Estos hallazgos permiten poner de relieve el papel del lenguaje en los procesos de racialización, así como conectar la construcción lingüístico-ideológica de identidades etno-raciales con la pervivencia de lógicas coloniales e intereses políticos y económicos vinculados al proyecto de nacionalización de los Estados que confluyen en esta zona de frontera.

Palabras clave: ideologías lingüísticas; racialización; frontera Colombia-Brasil-Perú; español loretano; Leticia.

Abstract

Identity negotiation, linguistic practices, and ways of conceiving communicative resources in border areas such as the one shared by Peru, Brazil, and Colombia in the Amazon depend to a large extent on sociocultural differences organized by long and conflictive processes of colonization, borderization and nationalization. On this premise, this article focuses on the ideological construction of sociolinguistic differences, particularly on the construction of “Loreto Spanish” (from the province of Loreto, Peru) by Colombian inhabitants of the border city of Leticia (Colombia). Based on a corpus of sociolinguistic-ethnographic data collected in 2018 and 2020, I analyze discursive fragments extracted from semi-structured interviews conducted in this locality, showing how the perception of Loreto Spanish is part of an ideological contrast between social and linguistic categories, finding expression in local discourses that reproduce negative stereotypes and some forms of linguistic parody, thereby driving the racialization and marginalization of the Amazonian Peruvian population. These findings allow us to highlight the role of language in the processes of racialization, as well as to connect the linguistic-ideological construction of ethnoracial identities with the persistence of colonial logics and political and economic interests linked to the nationalization project of the States that converge in this border area.

Keywords: language ideologies; racialization; Colombia-Brazil-Peru border; Loreto Spanish; Leticia.

¹ Este artículo deriva de la investigación de la tesis de doctorado en Lingüística presentada en el Departamento de Lenguas Románicas de la Facultad de Filología de la Universidad Ruhr de Bochum (Alemania).

Resumo

A negociação de identidades, as práticas linguísticas e as formas de conceber os recursos comunicativos em áreas de fronteira, como a compartilhada pelo Peru, Brasil e Colômbia na Amazônia, dependem, em grande parte, das diferenças socioculturais organizadas por processos longos e conflituosos de colonização, fronteirização e nacionalização. Considerando essa premissa, este artigo enfoca a construção ideológica de diferenças sociolinguísticas, particularmente a construção do “español loreitano” (do estado de Loreto, Peru) por habitantes colombianos da cidade fronteiriça de Leticia (Colômbia). Com base em um corpus de dados sociolinguísticos-etnográficos coletados em 2018 e 2020, analiso fragmentos discursivos extraídos de entrevistas semiestruturadas realizadas nessa localidade, mostrando como a percepção do espanhol loreitano faz parte de um contraste ideológico entre categorias sociais e linguísticas, que se expressa em discursos locais que reproduzem estereótipos negativos e formas de paródia linguística, promovendo assim a racialização e a marginalização da população amazônica peruana. Essas constatações nos permitem destacar o papel da linguagem nos processos de racialização, bem como relacionar a construção linguístico-ideológica de identidades étnico-raciais com a preservação de lógicas coloniais e interesses políticos e econômicos ligados ao projeto de nacionalização dos Estados que convergem nessa área de fronteira.

Palavras-chave: ideologías lingüísticas; racialización; fronteira Colômbia-Brasil-Peru; español loreitano; Leticia.

Recibido: 09/12/2023

Aceptado: 02/16/2024

Publicado: 30/06/2024

1. Introducción

La zona fronteriza conocida como “triple frontera amazónica” corresponde a un área definida por la confluencia de los límites político-territoriales de los Estados colombiano, brasileño y peruano, constituyendo una zona de contacto e interacción transfronteriza entre personas que habitan en las localidades de Leticia (Colombia), Tabatinga (Brasil) y, principalmente, Santa Rosa (Perú), y que sumarían en la actualidad un conjunto de aproximadamente 120,000 habitantes².

Su diversidad lingüística se expresa en la copresencia de diferentes recursos comunicativos que hacen parte de los repertorios multilingües de sus habitantes, a saber: variedades lingüísticas del castellano, lenguas indígenas como el ticuna, el uitoto o el yucuna (entre otras), el portugués brasileño, así como prácticas translingüísticas como el portuñol. Se trata de un contexto definido tanto por separaciones materiales y simbólicas (ligadas a procesos de colonización, nacionalización y fronterización) como por redes de contacto transfronterizo, en las que las personas negocian sus identidades nacionales, étnicas o locales, y donde tienen lugar diversos fenómenos sociolingüísticos de gran relevancia.

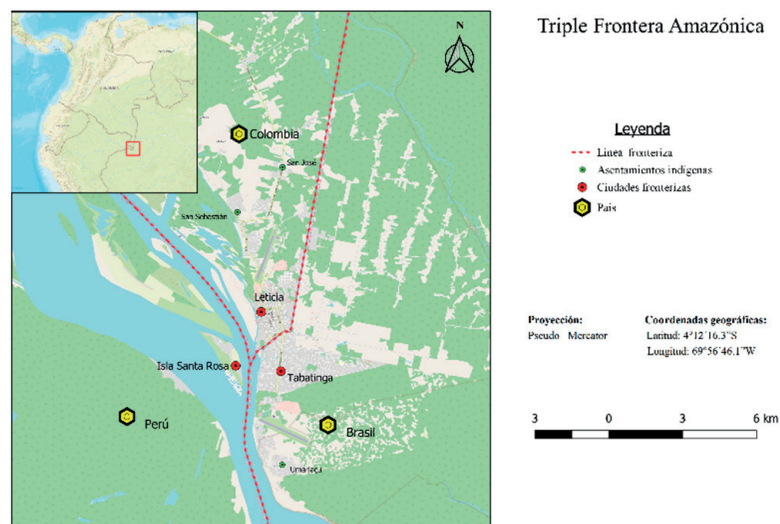
Si bien la situación lingüística de la región amazónica ha sido abordada por investigaciones dedicadas a la descripción de lenguas indígenas y a discutir sobre su mantenimiento, revitalización y enseñanza en programas de etnoeducación (Machecha, 2011; González, 2000; Quiexalós y Renault-Lescure, 2000; Cardona y Echeverry, 1997), son realmente escasos los trabajos enfocados en estudiar fenómenos (socio)lingüísticos en el área urbana de la llamada triple frontera amazónica. Para el caso de esta zona particular, cabe mencionar algunos estudios sociolingüísticos como el de Rojas (2008), quien llevó a cabo un análisis descriptivo de las actitudes lingüísticas de los habitantes del área urbana de la triple frontera amazónica (Tabatinga, Leticia y Santa Rosa). La autora describe las actitudes (en sus dimensiones cognitiva, afectiva y conductual) frente al portugués de Tabatinga, al español de Leticia, al español de Santa Rosa, así como frente al “Fenómeno de

² Leticia cuenta con una población de 53.201 habitantes (población urbana y rural en 2022, según proyección del DANE); en Tabatinga habitan unas 66.764 personas (población urbana y rural en 2022, según último censo del IBGE); la isla de Santa Rosa, por su parte, cuenta con una población estimada de alrededor de 1.000 habitantes.

Contacto” (o portuñol), observando altos porcentajes de valoraciones y autovaloraciones negativas hacia las formas de habla locales, hallazgo que informa sobre una situación de discriminación lingüística, especialmente evidente para el caso de la variedad peruana de español (español de Santa Rosa).

Figura 1

Mapa de la zona fronteriza Colombia-Perú-Brasil (“triple frontera amazónica”)



Recientemente, Sánchez (2019) llevó a cabo un estudio en escuelas de Leticia con el objetivo de explorar la representación de los repertorios lingüísticos de jóvenes escolares a partir de retratos lingüísticos, lo que da cuenta así de la diversidad lingüística local que forma parte de “la experiencia vivida” de los participantes. Asimismo, en un trabajo previo (Chinellato 2021) presenté una aproximación a la realidad sociolingüística de la localidad fronteriza de Leticia, considerando el contacto español-portugués y, particularmente, las prácticas comunicativas originadas en la interacción cotidiana entre hablantes colombianos y brasileños, conocidas como “portuñol” (práctica translingüística de gran valor interaccional e identitario).

En relación con las investigaciones lingüísticas en torno al español hablado en la Amazonía peruana, cabe mencionar algunos trabajos en el contexto peruano. Además de los aportes del estudio pionero de Escobar (1978) sobre el español hablado en el Perú, trabajos posteriores como el de Ramírez (2003) y Marticorena (2010) ofrecen una amplia descripción lingüística/dialectológica del llamado *castellano amazónico*, considerando sus características estructurales (fonético-fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxico-semánticas). Asimismo, cabe mencionar publicaciones más recientes como Valenzuela y Jara (2020), quienes presentan un panorama general del “español peruano amazónico” (EPA), categoría que, como aclaran las autoras, “engloba un conjunto de variedades del español habladas en las tierras bajas al este de la Cordillera de los Andes peruana” (p. 36).

Por otro lado, Vallejos (2014) discute los parámetros de la variación lingüística en el español amazónico peruano (así como los significados sociales asociados a tal variación) y, particularmente, el presupuesto extendido en investigaciones previas que asocia ciertas estructuras lingüísticas encontradas en el español amazónico con una variedad transicional y “rural”, hablada por personas

descritas como “indígenas”, bajo el presupuesto de que son bilingües o, incluso, que demuestran un aprendizaje incompleto del español (ver p. ej. Valenzuela y Jara, 2020, p. 38; Solís Fonseca, 2009, p. 326). La autora encuentra en sus observaciones que, en realidad, la mayoría de tales rasgos están muy presentes entre los hablantes de todo el espectro social: “among both monolingual and bilingual speakers, in formal and informal situations, in people with limited or advanced formal education, and among younger generations and adults [entre hablantes monolingües y bilingües, en situaciones formales e informales, en personas con educación formal limitada o avanzada, y entre las generaciones más jóvenes y los adultos]” (2014, p. 447). Por su parte, Pau (2019) ofrece una aproximación a la representación mediática del castellano amazónico, analizando las entradas de una página de Facebook, donde se representa la variedad amazónica a partir de una serie de rasgos y elementos lingüísticos “típicos”. Resulta aquí interesante la inclusión de comentarios interactivos de usuarios de la red social, donde se registran percepciones y comentarios evaluativos que revelan tanto sentimientos de orgullo de personas locales como significados ligados a los estereotipos negativos que esta variedad evoca en la sociedad peruana.

El propósito de la presente contribución es el de analizar una faceta de los procesos ideológicos de diferenciación sociolingüística que tienen lugar entre los pobladores de la zona fronteriza Colombia-Brasil-Perú, particularmente, los que atañen a la construcción ideológico-discursiva sobre el “español loreetano” por parte de habitantes colombianos/as de la ciudad de Leticia. Con ello, intento mostrar cómo los sentidos que adquieren ciertas diferenciaciones entre entidades sociolingüísticas estereotipadas (p. ej. “colombianos/peruanos”, “español loreetano/español colombiano”) se vinculan directamente con la reproducción de desigualdad social y con procesos de racialización que afectan a la población fronteriza de origen peruano.

En este análisis, me aparto de una perspectiva dialectológica que procure definir o caracterizar como un objeto lingüístico el español hablado en el departamento de Loreto, como parte del llamado “español peruano amazónico”. En lugar de esto, exploraré los significados sociales y políticos de las prácticas lingüísticas en este contexto fronterizo, atendiendo concretamente a la construcción ideológica de esta categoría sociolingüística desde perspectivas “leticianas”. La relevancia que cobra la ciudad de Leticia como contexto de investigación en el marco de la presente contribución radica, en principio, en el hecho histórico de su traspase político-territorial, uno que daría pie a tensiones y conflictos sociopolíticos (que incluyeron un conflicto armado entre Colombia y Perú entre 1932 y 1933), y a partir de lo cual esta localidad se convertiría en epicentro de un proceso de renacionalización y mayor fronterización, dentro de un contexto más amplio definido tanto por separaciones materiales y simbólicas como por la propia interacción de sus habitantes en redes transfronterizas.

El artículo está organizado de la siguiente manera: en el segundo apartado se presenta, en primer lugar, un breve panorama de tipo contextual e histórico de la zona fronteriza correspondiente al campo de investigación; en segundo lugar, se abordan las premisas teóricas y conceptuales que sirven de referencia al análisis presentado. En este sentido, se introduce el concepto de *ideologías lingüísticas*, considerando, por un lado, el modelo de análisis semiótico-ideológico de Gal e Irvine (2019) y, por otro, algunos referentes teóricos enfocados en analizar las relaciones entre raza y lenguaje (Alim *et al.*, 2020). El tercer apartado está dedicado a presentar los aspectos metodológicos principales que guiaron la investigación. Así, doy cuenta del enfoque adoptado, de los detalles del trabajo de campo, de los métodos aplicados para la recolección de datos, así como

de los criterios de selección de los/las participantes y de los métodos de análisis que guiaron la aproximación al corpus.

En el cuarto apartado, dedicado al análisis de algunos fragmentos extraídos de las entrevistas, comienzo destacando la relevancia que tiene el contraste ideológico entre dos categorías “nacionales”, esto es, la propia (“colombianos”) y la de “los peruanos” (correspondiente al grupo de personas de origen peruano amazónico). Estas categorías, como intentaré demostrar, se construyen a partir de la atribución de cualidades co-constitutivas, en la que “los Otros” (“los peruanos”) son caracterizados a partir de varios índices evaluativos que dan cuenta del rechazo y la discriminación existente en Leticia. En la segunda parte (4.2), me ocupo de examinar lo atinente al español loretano, variedad estereotípicamente asociada con las personas de origen peruano que habitan en la zona, la cual es percibida a partir de mecanismos de diferenciación ideológica y de *enregistramiento raciolingüístico* (proceso a través del cual ciertas formas lingüísticas son tomadas como representación icónica del grupo social racializado). Al respecto, destaco el papel que juega una forma de parodia lingüística bastante extendida, orientada a la infravaloración del español loretano, y que funciona como una forma de acción discriminatoria frente a los hablantes peruanos de la zona. Por último, doy cuenta también de posicionamientos que perfilan formas de resistencia y oposición ideológica frente a la reproducción de estereotipos negativos vinculados a la situación de discriminación social y lingüística presente en la localidad fronteriza. Finalmente, en el quinto apartado resumo las principales conclusiones, planteando algunas posibilidades futuras de investigación.

2. Marco teórico referencial

2.1. Fronterización y conflicto: apuntes históricos

El origen de las localidades de Leticia y Tabatinga guarda relación directa con las disputas territoriales de las coronas peninsulares por apropiarse del espacio y los recursos amazónicos durante los siglos de su ocupación en el continente suramericano; disputas que, luego de la independencia, pasarían a formar parte de los asuntos políticos de las nacientes repúblicas cuyos límites confluían en este vasto territorio (cfr. Zárate, 2012, 2008). A partir de la firma en 1851 de un acuerdo de navegación y límites entre Brasil y Perú, estos dos países lograron tener el control del río Amazonas y, con ello, monopolizar durante algún tiempo el comercio y la navegación, a la vez que formalizar y delimitar sus respectivas zonas de influencia en la región (Zárate, 2012, p. 39). Una región que hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX habría experimentado con el auge de la extracción de gomas elásticas transformaciones importantes y profundas a nivel ambiental, económico, político y sociocultural, que incluyeron la imposición de regímenes de trabajo forzado y violencia sobre las poblaciones indígenas que habitaban la zona, así como una considerable migración de personas provenientes de regiones aledañas. Por lo demás, como apunta Zárate (2008, p. 146), en esta coyuntura, con el encuentro de agentes o frentes nacionales de expansión interna provenientes de regiones extra amazónicas de Brasil, Perú y Colombia, se da inicio en esta zona a un proceso sostenido de confluencia transnacional y contacto transfronterizo.

Con la firma del *Tratado de límites y navegación fluvial entre Colombia y el Perú* en 1922, conocido como el Tratado Salomón-Lozano, se puso fin a un largo litigio territorial entre estos dos países, zanjado a través de un “canje de territorios entre ambas naciones en el trapecio amazónico y en el alto Putumayo” (Picón, 2012, p. 102) —ratificado en 1928 y cuya entrega oficial se llevó a cabo

en 1930—, a partir del cual el territorio colombiano se extendió hacia el sur sobre el río Amazonas abarcando el llamado trapecio amazónico y el poblado de Leticia. Sin embargo, en septiembre del año 1932, un grupo de civiles peruanos del departamento de Loreto (con apoyo de miembros del ejército peruano) toma la ciudad de Leticia en rechazo a este traspaso territorial, desalojando a autoridades y civiles colombianos. A partir de este incidente se genera un conflicto armado entre Colombia y Perú, que terminaría a mediados de 1933, año en que se firma un armisticio entre las partes y se acuerda la entrega de Leticia a Colombia y la intervención de una comisión internacional de la Sociedad de Naciones. Con la firma del Protocolo de Río de Janeiro en mayo de 1934, quedó dirimida la disputa política por Leticia y ratificado el tratado Salomón-Lozano (1922), con lo cual Colombia obtiene oficialmente acceso directo al río Amazonas. Según señala Picón (2010), a partir de este año los enardecidos sentimientos patrióticos que devinieron de este conflicto provocaron en Leticia “un avivamiento del afán de soberanía nacional” (p. 51) impulsado por el Estado colombiano, que se reflejó, por ejemplo, en hechos como la instalación de una sede del Banco de la República y de un cuartel militar. Por otro lado, según el autor, la efervescencia patriótica se vio también reflejada en la proyección urbana de Leticia, cuya definición se basó en la típica cuadrícula española y en una nomenclatura de calles y avenidas que expresa una visión preponderantemente nacionalista, visión que, por lo demás, no incluyó ningún elemento del contexto amazónico (Picón, 2010, p. 52).

Del lado peruano, si bien desde el s. XIX surgieron poblaciones como Caballococha (de gran relevancia geoestratégica para el transporte y el comercio de contrabando de las gomas elásticas y otras mercancías), la fundación de los asentamientos ribereños más próximos a la actual confluencia limítrofe con Brasil y Colombia es relativamente reciente: Rondiña hacia mediados de los años cincuenta y Santa Rosa a mediados de los setenta (cfr. Unigarro, 2017). Mientras que Leticia y Tabatinga pueden definirse más propiamente como “ciudades pares” fronterizas, instrumentalizadas por los Estados nacionales y objeto de una relativa inversión pública y privada, formando hoy en día una conurbación donde reside la gran mayoría de la población que confluye en el contexto urbanizado de la “triple frontera”, el asentamiento de Santa Rosa, ubicado en una isla a la otra orilla del río, presenta características diferentes. La población asentada en esta isla no sobrepasa los 1.000 habitantes, se trata de un poblado pequeño, con poca infraestructura, con una escasa presencia institucional y poca inversión pública o privada. Esto, por lo demás, influye enormemente en la dirección y la intensidad de los flujos transfronterizos, los cuales revelan una mayor bidireccionalidad y complementariedad para el caso del eje terrestre Leticia-Tabatinga (con redes de intercambio escolar, comercial, laboral, de ocio, etc.), en comparación con la movilidad social a través del río y sus afluentes, la cual atiende a motivos preponderantemente comerciales e implica sobre todo la movilidad de los ribereños peruanos hacia las ciudades de Leticia y, principalmente, hacia Tabatinga, donde también se han venido estableciendo³.

Tanto la consideración de los procesos sostenidos de colonización, fronterización y nacionalización en esta zona particular (dentro de lo cual he destacado el conflicto colombo-peruano como fenómeno histórico de relevancia), como la consideración de las propias desigualdades materiales y simbólicas entre las poblaciones que allí coexisten en la actualidad, se muestran indispensables al momento de plantear la exploración de ideologías lingüísticas locales. Estos procesos sociopolíticos definen en gran medida los marcos culturales de producción e interpretación que generan políticas y prácticas institucionales excluyentes, y que moldean la propia construcción ideológica mediante la cual los/las hablantes construyen diferenciaciones sociolingüísticas —a partir de categorías cargadas de

³ Para una caracterización de la migración peruana en la triple frontera amazónica, cfr. Oliveira (2006).

funcionalidad, en tanto que parámetros de construcción y negociación identitaria— que sirven para (re)producir o resistir desigualdades y formas de discriminación racial.

2.2. Ideologías lingüísticas

Desde los debates programáticos suscitados en la antropología lingüística estadounidense a principios de los años noventa del siglo XX, “ideologías lingüísticas” ha logrado constituirse en una categoría analítica de gran relevancia en el ámbito interdisciplinar de los estudios contextuales del lenguaje. Siguiendo a Irvine (1989), las ideologías lingüísticas pueden definirse como “the cultural system of ideas about social and linguistic relationships, together with their loading of moral and political interests” [el sistema cultural de ideas sobre relaciones sociales y lingüísticas, junto con su carga de intereses morales y políticos] (p. 255). Esta definición pone de relieve la vinculación necesaria entre las ideas culturales sobre el lenguaje y las posiciones e intereses político-económicos desde los que tales sistemas de ideas son construidos y reproducidos. Por otro lado, partiendo de una perspectiva amplia en relación con la idea de poder, resulta fundamental abordar las ideologías lingüísticas no apenas como ideas provenientes de la cultura “oficial” que promueve la clase dominante, sino como “a more ubiquitous set of diverse beliefs (...) used by speakers of all types as models for constructing linguistic evaluations and engaging in communicative activity” [un conjunto más ubicuo de diversas creencias (...) empleadas por hablantes de todo tipo como modelos para construir evaluaciones lingüísticas y participar en la actividad comunicativa] (Kroskrity, 2004, p. 497).

Las ideologías lingüísticas constituyen un fenómeno que solo puede ser concebido como complejo y multidimensional. De entre los intentos más importantes por abordar esta multidimensionalidad, quisiera destacar dos niveles fundamentales de los propuestos por Kroskrity (2020) para aproximarse a las ideologías lingüísticas como un concepto clúster, a saber: a) la *posicionalidad*, que refiere la vinculación existente entre las formas de percibir y evaluar los usos lingüísticos y los intereses político-económicos de individuos o grupos socioculturales (p. 71), y b) la *multiplicidad*, que subraya el potencial de la divergencia y la disputa entre ideologías, derivado de la pluralidad de divisiones sociales relevantes en el seno de cualquier grupo sociocultural (p.ej. étnica, generacional, de clase, de género, etc.).

Por otra parte, me adhiero aquí a una concepción *procesual* del fenómeno, esto es, entendiendo las ideologías lingüísticas no como constructos estáticos o miasmas que se ciernen sobre una comunidad, sino como “formulaciones que parten de presupuestos, implican procesos semióticos y movilizan proyectos sociales” (Irvine, 2022, p. 230; Gal y Irvine, 2019, p. 14). En este sentido, considero que la indagación de ideologías lingüísticas o, más bien, de la actividad ideológica “local”, constituye una vía analítica amplia y productiva, que permite, entre otras muchas posibilidades, abordar etnográficamente contextos fronterizos y multilingües poco o nada investigados bajo tales premisas, como la zona de frontera Colombia-Brasil-Perú.

2.2.1 La construcción ideológica de la diferencia sociolingüística

Los debates teóricos en torno a las ideologías del lenguaje tuvieron un impulso central: el de estudiar las ideologías como un vínculo que media entre las formas sociales y las formas de habla (Woolard, 1998, p. 3). En este sentido, se planteó que las ideologías lingüísticas conectan la experiencia sociocultural de los hablantes y sus recursos lingüísticos al presentar estas formas

lingüísticas como indexicalmente vinculadas a rasgos de su experiencia sociocultural (Kroskrity, 2004, p. 507). Este principio es el que explicaría un hecho ampliamente constatado por diversas investigaciones, como lo es que las ideologías lingüísticas no se refieren únicamente al lenguaje, sino que estas forjan vínculos entre el lenguaje y otros fenómenos sociales, “from identities (ethnic, gender, racial, national, local, age-graded, subcultural), through conceptions of personhood, proper human comportment, intelligence, aesthetics, and morality, to notions such as truth, universality, authenticity” [desde identidades (étnicas, de género, raciales, nacionales, locales, etarias, subculturales), pasando por concepciones de persona, comportamiento humano adecuado, inteligencia, estética y moralidad, hasta nociones como verdad, universalidad, autenticidad] (Woolard, 2020, p. 2).

En esta línea, se han emprendido caminos teóricos dirigidos a identificar y explorar estas conexiones entre prácticas locales y procesos estructurales, en tanto que fenómenos mutuamente constitutivos. Irvine y Gal (2000), inspiradas en el modelo semiótico peirceano, desarrollaron un destacado modelo orientado a analizar los procesos semióticos por los cuales ciertas formas lingüísticas (o lenguas) adquieren significado en tanto que se conectan con (o son “representativas de”) categorías de personas o actividades socialmente reconocidas (Gal, 1998, p. 326). Desarrollando su conocida propuesta para el análisis de la diferenciación sociolingüística, estas autoras presentaron una ampliación de su modelo, conceptualizando la actividad ideológica como fenómeno en el que las dinámicas de la comparación juegan un papel central. Partiendo de la premisa de que toda identificación de un signo presupone *attention-focusing* y contraste, Gal e Irvine (2019) proponen y retoman varios conceptos que explicarían el proceso semiótico a partir del cual “ideologizing difference works through comparison” [la ideologización de la diferencia funciona a través de la comparación] (p. 19). Estos conceptos, que a continuación se definirán brevemente, son: eje de diferenciación (*axis of differentiation*), rematización (*rhematization*, reformulación del anterior *iconization*), recursividad fractal (*fractal recursivity*) y elisión (*erasure*).

Con el concepto de *eje de diferenciación*, Gal e Irvine (2019) buscan explicar los principios semióticos sobre los cuales se organizan los marcos de conocimiento que guían la atención de los participantes y que definen los posibles signos y los campos de objetos semióticos que hacen parte de toda diferenciación ideológica. Basándose en el concepto peirceano de “icono diagramático”, las autoras plantean que un eje de diferenciación consiste en un esquema conformado por cualidades contrastadas y complementarias, formuladas como definitorias unas de otras en algún imaginario sociohistórico (p. 118). Se trata de conjuntos de cualidades interpretadas ideológicamente como parte de un contraste coconstitutivo (de este modo, un lado del contraste se define ideológicamente como lo que el otro no es), generando con ello imágenes multidimensionales en contraste (estereotipos).

En su formulación inicial, Irvine y Gal (2000) propusieron el concepto de *iconización* para explicar la transformación de la relación signica entre determinados rasgos lingüísticos, variedades o registros, y las imágenes sociales con las que estos se hallan vinculados. Los rasgos lingüísticos que indexan grupos sociales o actividades son tomados como representaciones icónicas de aquellos, como si tales rasgos revelasen de algún modo la naturaleza inherente o la esencia del grupo social. Este proceso implica la atribución de un carácter causal o “necesario” a un vínculo que solo puede ser histórico, contingente o convencional (2000, p. 37). Gal e Irvine (2019) renombran el mismo proceso con el término *rhematization*, esta vez concebido como un proceso organizado por un eje de diferenciación.

Es decir, en lugar de ser aprehendidas de forma individual, en la rematización las relaciones entre los signos ocurren de manera un tanto más compleja, como parte de un esquema de contrastes que es invocado para caracterizar un determinado escenario sociolingüístico.

Como proceso semiótico interdependiente, la *recursividad fractal* se define como “that aspect of ideological work that reiterates the comparison created by the axis of differentiation, altering the sets of objects that are compared, under contrast” [ese aspecto del funcionamiento ideológico que reitera la comparación creada por el eje de diferenciación, alterando los conjuntos de objetos comparados por contraste] (Gal e Irvine, 2019, p. 20). La noción de recursividad fractal parte del supuesto de que un eje de diferenciación ya establecido tiene el potencial de crear más diferenciación, ampliando o contrayendo el alcance de los conjuntos de elementos contrastados en dicho esquema. En este sentido, este proceso implica una proyección de la oposición establecida en el eje (p. ej. entre grupos sociales o variedades lingüísticas) en otros niveles, en la cual cualquiera de los ítems clasificados como pertenecientes a un lado del eje puede subdividirse utilizando las mismas cualidades en contraste; o bien el contraste puede dar lugar a categorías más abarcadoras (2019, p. 127).

Por último, el mecanismo de la *elisión* es definido como “that aspect of ideological work through which some phenomena (linguistic forms, or types of persons, or activities) are rendered invisible” [aquel aspecto del funcionamiento ideológico a través del cual algunos fenómenos (formas lingüísticas, tipos de personas o actividades) quedan invisibilizados] (Gal e Irvine, 2019, p. 20). En este sentido, los hechos que se revelan inconsistentes con el esquema ideológico propuesto o bien pasan inadvertidos o bien son descartados. En la medida en que una ideología lingüística impone una visión totalizadora (p. ej. de un determinado ámbito sociolingüístico), los elementos que no encajan en su estructura interpretativa terminan siendo ignorados o transformados, por ejemplo, reelaborando la imagen de su presencia y sus prácticas para que se ajusten mejor a la ideología (Gal, 1998, p. 328).

2.2.2. Lenguaje y raza

Dentro del conjunto de investigaciones en los ámbitos de la antropología lingüística y la sociolingüística crítica orientados a explorar cómo las prácticas lingüísticas y las ideologías sobre el lenguaje se vinculan estrechamente y (re)producen desigualdades sociales, se encuentran aquellas que desde los años noventa se han enfocado en las jerarquías de poder basadas en la noción de *raza*, partiendo de una mirada sobre el lenguaje y la raza como procesos sociales estrechamente vinculados (p. ej. Zentella, 1997; Hill, 1998; Spears, 1999; Makoni *et al.*, 2003). La integración de este eje analítico permite hoy en día hablar de un campo de investigación cuyo foco se orienta, como señalan Alim *et al.* (2020), a la indagación de “the linguistic construction of ethnoracial identities, the role of language in processes of racialization and ethnicization, and the language ideological processes that drive the marginalization of racially minoritized populations in the context of historically rooted political and economic systems” [la construcción lingüística de las identidades etno-raciales, el papel del lenguaje en los procesos de racialización y etnización, y los procesos ideológicos del lenguaje que impulsan la marginación de las poblaciones racialmente minorizadas en el contexto de sistemas políticos y económicos históricamente arraigados] (pp. 1-2).

La investigación reciente en torno a las relaciones constitutivas entre lenguaje y raza ha priorizado, a decir de Lo y Chun (2020), tres supuestos cruciales, a saber: (1) que los usos lingüísticos

racializados son construcciones ideológicas producidas tanto por quienes los perciben como por quienes los producen; (2) que la racialización es un proceso discursivo que tiene lugar a lo largo de varias escalas espacio-temporales, y (3) que los procesos de racialización se hallan inmersos en estructuras de poder (2020, p. 32). Tales estructuras de poder obedecen, por ejemplo, a procesos históricos de colonialismo y construcción nacional que legitiman proyectos de racialización en diferentes contextos sociales, y que implican la discriminación y subordinación social y lingüística, a través de ideologías y prácticas discursivas que a la vez contribuyen —de manera abierta o encubierta— a la producción jerárquica de la desigualdad social (cfr. Kroskrity, 2020).

Un ejemplo relevante dentro de esta línea lo encontramos en la investigación de Hill (2008, 1998) sobre el *Mock Spanish*⁴ en el contexto de los Estados Unidos, en la cual esta autora muestra cómo el racismo ligado a los usos lingüísticos no solo se expresa en la reproducción explícita de estereotipos sobre las comunidades migrantes hispanoamericanas en este país, sino que asume formas “encubiertas”. Estas formas encubiertas de racismo, como explica Hill, funcionan a través de la indexicalidad, y particularmente de la presuposición y la implicación (*entailment*): “[t]hese presuppositions and entailments are retrieved by listeners and readers, who make contextually based inferences that may be quite automatic. [These] [...] include very negative stereotypes that might be sharply censured if they were made explicit” [tales presuposiciones e implicaciones son retomadas por los oyentes y lectores, quienes realizan inferencias contextuales bastante automáticas. Estas incluyen estereotipos muy negativos que podrían ser duramente censurados si se hicieran explícitos] (2008, p. 41). Las formas de discurso racista encubierto asociadas al *Mock Spanish* son coconstruidas socialmente entre los interlocutores de un determinado espacio comunicativo, lo que en realidad constituye un requisito previo para generar el efecto humorístico que persiguen (Hill, 2008, p. 41). Los hallazgos de Hill demuestran la relación entre formas de broma o parodia y ciertos índices negativos de estereotipos racistas y marginación del español por parte de estadounidenses “blancos” (muchos de los cuales, en comentarios metapragmáticos, atribuyen una función positiva al *Mock Spanish* ligada a la “diversidad”). Tales estereotipos incluyen la asociación irrevocable del español con lo no serio, lo informal, lo relajado, lo humorístico y lo vulgar, concibiendo este como un recurso a disposición para la broma y el insulto (Hill, 2008, p. 147).

Aportes teóricos más recientes orientados a comprender el racismo y la racialización como elementos centrales de la investigación lingüística son los trabajos de Rosa y Flores (2020, 2015), quienes proponen una perspectiva “raciolingüística” que ponga atención a “the historical and contemporary co-naturalization of language and race across various societal settings” [la co-naturalización histórica y contemporánea del lenguaje y la raza en diversos contextos sociales] (2020, p. 102), lo cual debe entenderse, según los autores, como parte de una continua rearticulación de diferenciaciones coloniales entre europeidad y no europeidad (y, por extensión, entre “blancura” y “no blancura”). Extendiendo la noción de *enregisterment* (Agha, 2005), Rosa y Flores definen esta co-naturalización de raza y lenguaje como un proceso de *raciolinguistic enregisterment*, “whereby linguistic and racial forms are jointly constructed as sets and rendered mutually recognizable as named languages/varieties and racial categories” [a través del cual las formas lingüísticas y raciales se construyen unidas como conjuntos volviéndose mutuamente reconocibles como

⁴ Como explica la autora, “Mock Spanish borrows Spanish-language words and suffixes, assimilates their pronunciation to English (often in a hyperanglicized or boldly mispronounced form), changes their meaning, usually to make them humorous or pejorative, and uses them to signal that the moment of English-language speech or text thus embellished is colloquial and informal” [El español parodiado toma prestadas palabras y sufijos de la lengua española, asimila su pronunciación al inglés (a menudo de forma hiperanglicizada o abiertamente mal pronunciada), cambia su significado, normalmente para hacerlas humorísticas o peyorativas, y las utiliza para señalar que el momento del discurso o texto en inglés así adornado tiene un carácter coloquial e informal] (Hill, 2008, p. 134).

lenguas/variedades con nombre y categorías raciales] (2020, p. 95). Este proceso implica tanto una aproximación contextual (histórica, política y económica) que permita explicar las causas de este tipo de construcción ideológica, como la consideración de sus consecuencias institucionales, sociales e interpersonales (Rosa y Flores, 2020, p. 97).

3. Metodología

Este trabajo corresponde a una aproximación contextual centrada en la interrelación entre lenguaje y sociedad, en la que asumo una perspectiva interdisciplinaria que se sirve tanto de aportaciones teórico-metodológicas de la sociolingüística etnográfica y crítica (Heller *et al.*, 2018) como de la antropología lingüística, particularmente en lo que atañe a los procesos de construcción ideológica (Gal e Irvine, 2019) y a los estudios sobre lenguaje y raza (Alim *et al.*, 2020).

La investigación en la que se sustenta el presente artículo implicó una labor etnográfica orientada a “acceder” a las prácticas lingüísticas e ideologías lingüísticas de los habitantes de la zona fronteriza Colombia-Brasil-Perú. El trabajo de campo, realizado en el área urbana de la “triple frontera amazónica”, se dividió en dos diferentes estancias: la primera, de dos meses, transcurrió de enero a marzo de 2018, mientras que la segunda abarcó el mes de febrero de 2020. Como técnicas para la generación de los datos que fueron objeto de análisis opté por combinar la observación participante y la entrevista etnográfica.

La primera fase implicó un registro consistente de datos en notas de campo, con observaciones sobre actividades cotidianas e interacciones en diversos espacios sociales, considerando lugares y perfiles de personas, recursos lingüísticos empleados (según temas y propósitos comunicativos), valoraciones en torno a diferentes aspectos de la vida en la frontera y en torno a los “otros” grupos nacionales/étnicos que allí habitan, así como diversos comentarios metapragmáticos. Asimismo, se recolectaron datos de otra índole, como fotografías del paisaje semiótico, documentos textuales y encuestas.

En esta investigación la entrevista etnográfica (De Fina, 2020) representó el método principal para la construcción de los datos analizados. Para la fase de realización de entrevistas, fueron seleccionadas diecisiete personas en la ciudad de Leticia que participaron en un total de quince entrevistas individuales y dos grupales. Para la selección de las personas entrevistadas se consideraron los siguientes criterios generales: (a) *adscripción nacional*: tratándose de personas autoidentificadas como colombianos/colombianas (y eventualmente, también, como miembros de alguna etnia indígena); (b) *tiempo de residencia*: fijado en al menos 10 años continuos (y que incluyó tanto a participantes “nacidos y criados” en la zona como a personas que migraron desde otras ciudades del interior del país); (c) *género y edad*: seleccionando, por un lado, un número equivalente de participantes de género masculino y femenino y, por otro, un grupo lo suficientemente diverso y equilibrado en cuanto a edades (de los 25 a los 68 años), y (d) *oficio o profesión*: incluyendo a participantes con una variedad de oficios, profesiones y situaciones laborales (p. ej. comerciantes, servidores turísticos, taxistas, estudiantes, docentes, etc.), en función de contar con una mayor diversidad de perspectivas sociales. Para el análisis que aquí presento he tomado de este corpus general cuatro fragmentos ejemplares, extraídos de las entrevistas realizadas con cuatro participantes (cfr. Tabla 1).

Tabla 1
Perfil de los participantes

Pseudónimo	Género	Edad	Oficio/Profesión	Nacionalidad
Nancy	F	57 años	Docente	Colombiana
Juan	M	33 años	Servidor turístico	Colombiana
Marcos	M	41 años	Servidor turístico	Colombiana
Samuel	M	35 años	Informático	Colombiana

La duración de las entrevistas osciló entre los 40 y los 60 minutos. Estas fueron registradas en un grabador de voz a la vista de los participantes, así como posteriormente transcritas. Se trató de entrevistas semiestructuradas, con un guion de temas y subtemas que abordaron diferentes cuestiones sobre el contexto fronterizo y las actividades en las que los/las entrevistados/as participan cotidianamente, sobre el multilingüismo de la zona y sus prácticas comunicativas transfronterizas (circunstancias y rutinas comunes en que los diferentes recursos de su repertorio son empleados, elección y preferencia lingüística en situaciones cotidianas, autoevaluación de la competencia multilingüe, etc.), así como cuestiones que suscitaban posicionamientos evaluativos por parte de cada participante en relación con los “otros” grupos nacionales y étnicos que habitan en esta zona de frontera. Luego de completar la transcripción, procedí a la sistematización de los datos por medio de un mapeo y categorización del material discursivo contenido en las entrevistas, empleando para ello el software de análisis cualitativo *MAXQDA* (versión 2020).

Para el análisis, seleccioné un conjunto de fragmentos que contienen comentarios metapragmáticos, descripciones y explicaciones, donde los/las participantes proyectan diferenciaciones significativas entre categorías sociolingüísticas (concretamente sobre un estereotipo social de “los peruanos” y sobre las formas lingüísticas indexicalmente asociadas a este: el “español loretano”). El análisis del contenido de estos fragmentos siguió, principalmente, el modelo analítico de Gal e Irvine (2019) para la exploración de los procesos semióticos que soportan la construcción ideológica de diferencias socioculturales y lingüísticas. Asimismo, algunas nociones de la pragmalingüística, así como ciertas técnicas metodológicas tomadas del modelo de Wortham y Reyes (2015) sirvieron como aportes al momento de explorar y describir la evidencia lingüístico-discursiva de los ejemplos analizados.

4. Análisis

4.1. Eje de diferenciación *colombianos-peruanos*

En el área fronteriza que comparten Colombia, Brasil y Perú, las categorías nacionales y étnicas juegan un papel fundamental en la construcción ideológica de diferencias sociales y lingüísticas. Estas diferencias pueden ser analizadas como parte de la proyección ideológica de diferentes *ejes de diferenciación*, por ejemplo, (a) entre estereotipos nacionales (colombianos, brasileños, peruanos), o (b) entre indígenas y no-indígenas (o “colonos”). El contraste entre estereotipos de persona basados en la identificación nacional requiere de un trabajo interpretativo, situado en la interacción, que invoca un eje de diferenciación presupuesto, constituido por cualidades complementarias en contraste (Gal e Irvine, 2019, p. 118). El esquema de diferenciación entre “peruanos” y “colombianos” se actualiza en variadas narrativas en las que es posible apreciar la atribución de cualidades en contraste referidas a modos de vida, comportamientos y rasgos morales. Entre colombianos/as

de Leticia, diferentes índices evaluativos sobre “los peruanos” (“*desaliñados*”, “*embaucadores*”, “*mentirosos*”) lexicalizan una percepción extendida, que supone a la vez la autoatribución implícita o explícita de cualidades opuestas. En el segmento siguiente, Nancy, quien proviene del centro de Colombia y reside en Leticia por más de 40 años, ofrece una caracterización altamente evaluativa de “los peruanos”⁵.

(1)

A: ahora... ¿le podría preguntar, qué pasa con los peruanos?, ¿cómo es el punto de vista?

N: ah, pues con el peruano lo que pasa es que... hay muchos peruanos valiosos y de todo, lo que pasa es que... como que hay, entre comillas, como un rechazo, dijéramos, no tanto porque el peruano es un **camellador**, un **rebuscador**, también nos unimos por la parte comercial...

A: sí, pero digamos ¿en el trato?

N: por la parte de pronto... pero ya como el trato, no sé, del colombiano... por lo menos a mí no es que me guste mucho el peruano... del INTERIOR, pero aquí los leticianos con el peruano, esos se camuflan todos, todos... hay una mistura entre los peruanos, aquí hay unos lazos de hermandad... pero yo veo que como que, no sé, a nivel personal, de los del interior, no es que nos atraiga... será por el hablado, será por la manera de ser del peruano, YO los veo a los peruanos como muy **sucios**, como muy su forma de ser.

A: mmm... ¿aquí en Leticia también... hay un poco esa opinión?

N: sí, sí, son como muy degenera... **DEJADOS**, perdón, son **dejados**, **descuidados**, en su forma de vivir, en su forma, porque en la cultura peruana, por ejemplo, a nivel de la culinaria, eso es grande, grande, son admirables, y ahorita que pude ir a Iquitos, hay cosas muy bonitas, muy arquitectónico todo... pero es la forma de SER, de SER como PERSONAS, son como muy... no gusta, no empata mucho, no empata mucho con la forma de ser del colombiano

A: ¿y la manera de hablar de ellos?

N: también, eso no me gusta mucho, la manera de ser DESENTONA y... uno por ejemplo ve a un peruano o a una peruana, muy linda, muy bonita, y muy estructurada, pero habla y... “ya, por favor, cierre la boca”. Eso para mí es... ¿no?, ¿sí?

A: sí, la entiendo.

N: entonces es como ACÁ, como que lo lleva uno ACÁ (*señalando el pecho*), no sé si son rechazos a nivel de estructuras, o de tradiciones, o culturales, no sé, eso pues, no sé, por lo menos yo. (Nancy)

⁵ Los nombres reales de los y las participantes fueron sustituidos por pseudónimos. En los ejemplos citados empleo marcas de énfasis (negrita y cursiva / negrita) para resaltar ciertos términos que remiten a los índices evaluativos o cualidades atribuidas a las categorías culturales (tipos de persona y variedad lingüística).

En el segmento citado, Nancy expone la idea central que atraviesa toda la exposición en torno a “los peruanos”, y es que “los colombianos” sienten un rechazo por aquellos. El rechazo, al comienzo impersonalizado o generalizado, da paso a un posicionamiento más personal (“por lo menos a mí no es que me guste mucho”), y seguidamente a una alineación con “los colombianos del interior”, un grupo que, como sugiere, compartiría más claramente este rechazo por los peruanos (a diferencia de “los leticianos”, descritos como colombianos locales “hermanados” o “misturados” con los peruanos). No deja de ser sugerente el empleo del verbo camuflar (“esos se camuflan todos”), en la medida en que este presupone una intención de “disimulo” por parte de los peruanos y de “ocultamiento” entre la población colombiana. Con ello, la participante alude también a la idea de “*mistura*” (‘mezcla’) y la “hermandad” entre las poblaciones fronterizas, recurso discursivo orientado más bien a destacar la intensidad de los intercambios sociales y la familiaridad con los “otros”. No obstante, esta idea (presente en discursos públicos ligados a la proyección turística de Leticia) es constantemente contradicha en las narrativas locales, donde quedan expuestos los conflictos sociales implicados en el contacto fronterizo, particularmente frente a las personas de origen peruano.

En sus enunciados, la participante emplea diferentes recursos de atenuación, entre ellos mencionar que también “hay muchos peruanos valiosos”, reconocer ciertas virtudes asociadas a miembros de este grupo (“camellador”: ‘trabajador’), así como emplear partículas del tipo “como”/“como que”, expresiones de duda (“no sé”) o el uso del futuro simple para mitigar el grado de certeza (“será...”), elementos que procuran restar fuerza ilocutiva a su mensaje. En su explicación, también hace referencia a ciertas dimensiones relevantes en las que se manifestarían las diferencias que soportan este rechazo (“será por la manera de ser”, “su forma de vivir”, “será por el hablado”) y, en este sentido, va atribuyendo a los peruanos cualidades como “sucios”, “dejados”, “descuidados”, al tiempo que busca relativizar sus juicios: se apela, entonces, a la mención de la gastronomía peruana (“a nivel de la culinaria, eso es grande”) y de la capital amazónica Iquitos (“hay cosas muy bonitas”), como referencias positivas asociadas también al estereotipo nacional de “los peruanos”. Pero apartando estos referentes vinculados a “la cultura peruana”, parecen ser otras las cualidades más relevantes que personas como Nancy perciben al momento de construir diferencias frente a los peruanos en esta particular zona de contacto fronterizo.

En este punto resulta útil acudir al concepto de *markedness* (Trechter y Bucholtz, 2001; Bucholtz y Hall, 2004). Como explica Urciuoli (2020) al respecto, partiendo de este enfoque, la posición no marcada “represents defining characteristics of some set of elements as typical, in contrast to marked elements that, in some defining way, are atypical, so that a state of belonging is relatively unmarked and a state of not belonging is relatively marked” [representa las características definitorias de algún conjunto de elementos como típicas, en contraste con los elementos marcados, que se definen de alguna manera como atípicos, de modo que un estado de pertenencia es relativamente no marcado, mientras que un estado de no pertenencia es relativamente marcado] (p. 108). Como se aprecia en el ejemplo, la perspectiva de la participante se encuentra alineada con una identidad no marcada; es decir, entendida por defecto como norma a partir de la cual se atribuyen diferentes cualidades a “los peruanos”, individuos asociados a una identidad grupal “marcada”, reconocible, por lo demás, en un sentido despreciativo: de ahí que ella señale continuamente el contraste y la incompatibilidad entre ambos grupos (“no empata mucho”, “la manera de ser desentona”). Este tipo de valoraciones implica una relación jerárquica, en la que los participantes “observan” determinadas cualidades salientes en “la manera de ser del peruano”, y que en relatos como el anterior se presentan como rasgos

“discordantes” o desviaciones en contraste con la propia identidad, la cual implícitamente se asume como portadora de rasgos de personalidad, de apariencia y lingüísticos “normales” o “estándares”.

Como puede observarse, la visión sobre “los peruanos” abarca también su forma de hablar o, mejor dicho, abarca las prácticas lingüísticas asociadas ideológicamente con esta imagen nacional/local. En este sentido, tales prácticas lingüísticas estarían también “marcadas” y tendrían el poder de evocar en la participante el rechazo que siente hacia tales personas: de ahí que ante alguien previamente considerada en apariencia “muy bonita”, su impresión pueda verse completamente afectada si tal persona se expresa con el “habladito” peruano, lo que evidencia cómo la variedad de español peruano/loreano se conecta icónicamente con el estereotipo que genera ese rechazo.

La evaluación social de las diferencias entre ambos estereotipos nacionales se conecta claramente con un rechazo, uno del que —como se aprecia en el ejemplo citado— la participante reconoce su “fuerza” y su naturaleza psicoemocional (“como que lo lleva uno ACÁ”). Más allá de considerar el eje de diferenciación que es “puesto en práctica” a partir de la atribución de diferentes cualidades en contraste (y el concomitante proceso de rematización que crea semejanza entre los elementos asignados a cada lado del eje), es necesario considerar cómo este eje soporta relaciones sociales atravesadas por tensiones interpersonales, desigualdad de clase (expresadas también en el contraste de posiciones sociales ligadas a la ocupación, donde el peruano es visto como “vendedor” y el colombiano como “consumidor”) y procesos de discriminación racial. Como sostiene Urciuoli (2020, p. 114), la racialización implica una suerte de cartografía de la no-pertenencia, que conlleva la exclusión de personas definidas por su lugar o condiciones de origen, a partir de rasgos asumidos como naturalmente inferiores (cualidades atribuidas de orden físico, moral, psicológico, etc.). Ejemplos como el anterior dan cuenta de la racialización de la que es objeto el grupo social de “los peruanos”, a partir de la construcción de un estado de no-pertenencia, en el que personas identificadas como parte de este grupo llegan a ser percibidas como elementos ideológicamente “disruptivos”, con base en cualidades percibidas que incluyen también formas de habla.

4.2. El español loreano

Como señalé en la introducción, no es el propósito de este estudio tratar la caracterización lingüística/dialectológica del español hablado en Loreto o el español amazónico como un objeto lingüístico. No obstante, es importante reconocer los vínculos existentes entre las concepciones locales y las concepciones académicas sobre la variación lingüística en el contexto peruano. La “política de invención” implicada en la clasificación, denominación y atribución de características estructurales a las variedades de grupos “etnolingüísticos” (Severo y Makoni, 2020, p. 160) ha jugado, sin duda alguna, un rol importante en el reforzamiento de los estereotipos de “lo amazónico”, ligados a su vez con lo periférico, lo selvático, lo indígena, lo suburbano y, en términos lingüísticos, con lo no-estándar y con prácticas que revelarían una competencia limitada en español por parte de hablantes bilingües/indígenas (cfr. Vallejos, 2014).

Con “español loreano” me refiero a la variedad hablada (o estereotípicamente asociada con) las personas que habitan en (o provienen de) la región de Loreto (Perú), particularmente en los asentamientos ribereños fronterizos, como la isla Santa Rosa. Por ser esta y no otra la “variedad” de español peruano que el contacto fronterizo en Leticia convoca, también suele ser denominada allí simplemente “español peruano (amazónico)” o “de los peruanos (amazónicos)”. Esta denominación

es tomada aquí como una categoría sociolingüística que emerge y es caracterizada en la práctica discursiva de los habitantes de Leticia como resultado de posiciones ideológicas particulares, y que —junto a otras categorías sociolingüísticas nacionales, étnicas, locales— se encuentra en la base de diferenciaciones significativas en la vida cotidiana de los sujetos fronterizos. Así, esta debe ser entendida como una categoría correspondiente a la variedad percibida en el contexto local por colombianos y colombianas habitantes de la ciudad de Leticia, un recurso lingüístico que funge como término de contraste ideológico por antonomasia frente a la(s) variedad(es) de español colombiano hablada(s) en esta localidad (además del portugués), y cuya percepción y caracterización discursiva se conecta con procesos de racialización en curso que afectan a la población peruana de la zona.

Atendiendo al modelo de Gal e Irvine (2019) es posible observar en las narrativas recogidas el proceso de *elisión* implicado en la simplificación del escenario sociolingüístico local, donde el eje de diferenciación presupuesto (*colombianos/peruanos*), a la vez que ignora el carácter multilingüe de los repertorios locales (que incluyen, por ejemplo, el uso del portugués brasileño) y la propia complejidad de la variación lingüística “interna” (nutrida en gran medida por registros extra-amazónicos de individuos que migraron de otras regiones de cada país), establece una relación indexical/icónica entre dos variedades lingüísticas del castellano y un correspondiente estereotipo de persona “nacional”. Esta forma de conceptualizar y valorar las lenguas y variedades lingüísticas forma parte del proceso concomitante de la *rematización*, por medio del cual las cualidades atribuidas al español de Loreto son proyectadas en el “tipo de persona” que convencionalmente esta variedad indexa. Como vimos anteriormente, se trata de un estereotipo social frente al cual se siente rechazo, observación que es consistente con los hallazgos previos de Rojas (2008), que señalan la discriminación lingüística frente al español de Santa Rosa por parte de personas de Leticia, vinculada a una discriminación social allí extendida hacia la población peruana de esta área y hacia la localidad de Santa Rosa. Muestras de este distanciamiento y rechazo referido a la expresión lingüística de los peruanos no son escasas, y se manifiestan en relatos como el siguiente:

(2)

A: con ellos [*los peruanos*] el tema del idioma no es muy importante, porque es el mismo idioma, pero sí manejan otro acento, ¿no?, otra variedad.

J: UF, pero **DIFÍCIL**, DIFÍCIL, a veces uno no entiende, no entiende, uno tiene que preguntar tres veces algo, que ¿CÓMO? ¿CÓMO?, Nooo... es duro a veces el español de ellos es **DURO**, DURO

A: es diferente, ¿no?

J: es **duro**, sí... a veces, acá, mejor dicho, porque acá propio estamos con los indios ya PERUANOS, acá son tres tipos de indios... Entonces ya toca aguantarse el español del indio PERUANO... no porque pues me imagino que el español de Lima, no sé, de un lugar así, ya es *normal*, pero acá... (Juan)

En el segmento anterior, Juan explica las dificultades que experimentaría al momento de comprender cómo hablan las personas peruanas (“el español de ellos es DURO”, “a veces uno no entiende”). El déficit de comprensión ha sido estudiado como parte de las percepciones negativas

sobre la competencia lingüística de hablantes afectados por estereotipos sociales negativos, ligados a la etnicidad o el origen nacional (Rubin, 2012; Derwing y Munro, 2009). En ejemplos como el anterior, donde el participante expresa lo “difícil” y “duro” que le resulta comprender el español practicado por los peruanos de la zona, observamos que esta dificultad para decodificar los mensajes en sus interacciones con “los peruanos” lleva implícito el supuesto de que estos tendrían una suerte de incapacidad para comunicarse de manera que puedan ser entendidos. Así, se da una evaluación de su “acento” basada en la indexación entre una forma de habla que percibe como “menos comprensible” y un particular tipo de persona que denomina peyorativamente “indios peruanos”⁶, y a los que —agrega, reafirmando su rechazo— “toca aguantarse”. Desde esta perspectiva se construye a los peruanos de la zona como individuos indeseados y molestos, a la vez que tales prejuicios sociales condicionan la comprensión de Juan como un “sujeto oyente blanco” (*white listening subject*), entendiendo la “blancura” en este caso como “a structural position that can be inhabited by whites and non-whites alike depending on the circumstances” [una posición estructural que puede ser adoptada tanto por personas blancas como no blancas en función de las circunstancias] (Rosa y Flores, 2020, p. 94). Por otro lado, se aprecia la yuxtaposición explícita entre la variedad vernacular racializada y el “español de Lima”, tomado como un español “normal”, esto es, como una variedad de configuración estándar (no marcada), lo que implícitamente conecta la variedad peruana de la capital con un estereotipo de persona no indígena.

El escenario social del contacto entre indígenas y no indígenas en la triple frontera amazónica ha estado históricamente organizado por un principio de diferencia y desigualdad que incorporó nociones lingüísticas. Como parte de los procesos de hispanización de las poblaciones indígenas, la competencia lingüística en la “lengua nacional” (asociada a la modernidad, a la unidad nacional y al progreso) ha constituido una cualidad empleada para reforzar diferencias y marginalizar a los indígenas, a partir de nociones de corrección frente al estándar y en comparación directa con la variedad que marca la pauta en esta relación, la del hablante nativo y monolingüe del castellano “nacional”. Este tipo de asociación negativa entre los/las peruanos/as de la zona y “lo indígena” como objeto de rechazo (claramente expresado en la etiqueta discriminatoria “indio”) debe interpretarse como muestra de la prevalencia de lógicas coloniales y, consecuentemente, de desigualdades sociales y jerarquías de poder y privilegio entre las poblaciones indígenas racializadas y los “blancos” o “mestizos”. Como señalan Rosa y Flores (2020), las ideologías raciolingüísticas contemporáneas deben entenderse dentro de una historia más amplia de colonialismo europeo, definida por modos de gobernanza que clasificaban a las poblaciones indígenas colonizadas como inferiores, y que siguen configurando el orden mundial en la era poscolonial “by framing racialized subjects’ language practices as inadequate for complex thinking processes needed to navigate the global economy on the one hand, and as targets of anxieties about authenticity and purity on the other” [al enmarcar las prácticas lingüísticas de los sujetos racializados, por un lado, como inadecuadas para los procesos de pensamiento complejo necesarios para desenvolverse en la economía global y, por otro, como blanco de ansiedades sobre la autenticidad y la pureza] (p. 93)⁷.

Como apunta Gal (2016), “speakers typify the speech of others, in contrast to their own, thereby creating and drawing on models” [los hablantes tipifican el habla de los otros en contraste con la suya propia, creando así determinados modelos y apoyándose en estos] (p. 119). En este mismo

⁶ El tachado sobre este término tiene la función de problematizar y no reproducir un calificativo altamente despectivo y ofensivo hacia los pueblos y comunidades indígenas racializadas de la región.

⁷ Este marco de racialización y distribución desigual de poder es lo que Quijano describe como “una rearticulación de la colonialidad del poder sobre nuevas bases institucionales” (Quijano, 2014, p. 820).

sentido, la adopción de fragmentos asociados a un estereotipo determinado en interacciones concretas puede tener diferentes propósitos, por ejemplo, el de parodiar o burlarse de las personas a las que se atribuyen dichas formas lingüísticas. El fragmento que cito a continuación hace referencia a dos de las formas típicas de *voicing* empleadas por personas de Leticia para parodiar a los pobladores de la ribera peruana.

(3)

A: ¿qué le parece el acento de los peruanos?

M: el amazonense es muy **chistoso**, de verdad que es muy **chistoso**... muy cantadito, tiene unos dichos MUY MUY **graciosos**, por ejemplo, ellos al... (risas), al hielo “de su agua su duro” (risas), y así es para allá... la espalda “de su pecho su atrás” (risas), son cosas muy graciosas, o sea el loreetano, que es el que vive aquí, el charapita, que ellos mismos dicen, es muy gracioso para hablar... ahora, el limeño sí tiene un acento *muy bonito*, de hecho el peruano es... es el país que *mejor* habla el español. (Marcos)

La descripción del español loreetano, así como la “imitación” burlona de personas de origen peruano amazónico, suele apelar tanto a rasgos prosódicos (es “muy cantadito”) como a una determinada construcción gramatical: la anteposición de la frase genitiva o inversión del genitivo (“de su agua su duro”). El fenómeno del doble posesivo y la mencionada anteposición del genitivo constituyen fenómenos estrechamente relacionados, que han sido documentados también en otras variedades del español (como el español andino peruano), en tanto que formas “salientes” y “divergentes” en relación con el estándar normativo. El primero consiste en marcar al poseedor dos veces, mediante el pronombre posesivo y la frase genitiva, mientras que en el segundo caso, la frase genitiva se desplaza hacia adelante de la frase poseída: “de poseedor *su* poseído” (cfr. Vallejos, 2014). Escobar (1978) menciona el doble posesivo como un rasgo del castellano andino peruano, incluyendo bajo esta categoría ejemplos de anteposición de la frase genitiva (*de mi perro su hocico*) (p. 108). También Rodríguez Garrido (1982) se refiere a este como un rasgo típico del castellano andino, pero propone explicar de manera separada la anteposición del genitivo, esto es, como una forma que deriva de la influencia de la sintaxis quechua, empleada exclusivamente en el Sur serrano, pero presente también en el área amazónica (según los hallazgos de Pozzi-Escot, 1973). Napurí (2018), por su parte, analizando la presencia del doble posesivo en hablantes multilingües amazónicos, vincula la aparición de esta forma lingüística con el sustrato de la lengua bora, cuya estructura gramatical presenta caso genitivo.

Discutiendo diferentes patrones “anómalos” que caracterizarían al español peruano de la región amazónica, Vallejos (2014) señala la anteposición de la frase genitiva como el rasgo más altamente estigmatizado, empleado también en los medios de comunicación en Perú para representar al castellano amazónico, y (al igual que en Leticia, como revelan los datos aquí presentados) empleado comúnmente en chistes que incluyen una representación humorística de esta variedad de habla amazónica (pp. 445-446)⁸. Sin embargo, en su investigación, esta autora encuentra que, en contra de la creencia extendida, la estructura de la inversión del genitivo es poco frecuente en el habla de

⁸ A tales representaciones mediáticas se sumarían otras, como las que Lovón (2019) analiza en un discurso del expresidente peruano Alan García. El autor da cuenta de cómo en momentos conflictivos se activan desde el centro nacional discursos de rechazo que “representan negativamente a los pobladores amazónicos, a sus comunidades, a sus costumbres y a sus lenguas” (p. 39), basados en la atribución de cualidades como el “primitivismo” o el “atraso” y, en general, en una visión discriminatoria sobre los pueblos indígenas de la región.

los loretanos. Por otra parte, Pau (2019) a la vez que da cuenta del carácter “irónico” o “lúdico” que revela la representación de la variedad amazónica en la página web que analiza, destaca la ausencia en su corpus del doble posesivo o la inversión del genitivo, construcciones sintácticas que los administradores han evitado usar, pues “han dejado de ser percibidas como meros ‘indicadores’ del habla amazónica, para convertirse en estereotipos [...] estigmatizados, empleados frecuentemente como burlas” (2019, p. 279).

La inversión del genitivo es empleada frecuentemente en Leticia para representar humorística y peyorativamente a los peruanos de Santa Rosa y demás poblaciones de la ribera peruana (“ellos al... (risas), al hielo ‘de su agua su duro’ (risas), y así es para allá... la espalda ‘de su pecho su atrás’ (risas)”). Esta parodia, sin embargo, no se basa en la experiencia de haber escuchado a los peruanos realmente producir tal estructura, sino en una forma ya estereotipada en la construcción ideológica de los habitantes colombianos de Leticia, como un tipo de aberración lingüística que, al ser repetida y difundida a manera de comentarios chistosos, es también racialmente emblemática. Este proceso de *enregistramiento raciolingüístico* (Flores y Rosa, 2023) implicado en la representación humorística por parte de personas de Leticia del (supuesto) habla de los peruanos loretanos o amazonenses contribuye a solidificar una imagen que infravalora el español loretano y a sus hablantes, al sugerir que esta forma de habla revela una suerte de ineptitud o falta de competencia lingüística, una forma de habla que, en ningún caso, puede tomarse en serio (“de verdad que es muy chistoso”). En este mismo sentido, el español loretano es presentado implícita o explícitamente como un recurso asociado a la falta de educación, a lo indígena o amazónico, a lo suburbano o rural, a la informalidad y, en ciertas ocasiones, también al “colorido” local (como aporte a la diversidad lingüística del contexto fronterizo).

Como apuntan Gal e Irvine (2019, p. 203), en un escenario sociolingüístico diferenciado, las cualidades distintivas atribuidas al habla de una determinada categoría social pueden llegar a ser consideradas “similares” a otros índices de esta categoría, a través de un proceso de *rematización*. Desde esta lógica interpretativa, la percepción negativa de “los peruanos” se expresa también en la atribución de cualidades análogas hacia las formas expresivas asociadas a este estereotipo. Esto explicaría que muchos habitantes de Leticia perciban en el habla de las personas de Loreto determinadas cualidades (como “duro” (de comprender), “feo”, “chistoso”) que pueden llegar a ser entendidas como consecuencia “necesaria” de los rasgos previamente atribuidos al carácter, modo de vida y la “contextura moral” de los peruanos de la zona. Todo ello se proyecta en contraste con un conjunto de cualidades que aluden a una forma de habla “familiar”, “normal”, “bonita”, asociada en principio a la imagen que construyen los/las participantes de sí mismos/as, pero que también pueden presentarse en contraste con el habla de los peruanos de la capital (“ahora, el limeño sí tiene un acento muy bonito”).

Así, a través de una *reparametrización* de perspectiva, observamos también que el español loretano pasa a formar parte de un contraste con la variedad de la capital peruana (Lima), entendiendo esta como norma “no marcada”, en tanto que recurso típicamente asociado a la clase dominante “central” de ese país, en relación con una población amazónica periférica y marginada. En la medida en que para algunos participantes la denominación “español peruano” (o “de los peruanos”) también puede evocar a otras personas peruanas más allá de quienes habitan en la ribera amazónica adyacente, se genera un proceso de *recursividad fractal*, a través del cual se plantea una subdivisión de “los peruanos”, en la que uno de los lados del contraste es “llenado” con cualidades que antes habían sido

atribuidas al grupo social de “los colombianos (de Leticia)”, esto es: no indígenas, urbanos, portadores de una forma “normal” o “estándar” de hablar, entre otros. En definitiva, en la configuración de tales esquemas de diferenciación podemos observar la relevancia que tienen: (a) las históricas lógicas coloniales de infravaloración de lo indígena, (b) las categorías nacionales como términos de contraste por antonomasia en la negociación de diferencias identitarias, y (c) el eje Centro-Periferia, lo que para el caso de los ejemplos (2) y (3), muestra cómo la ideología de la lengua estándar se asocia automáticamente con el habla de la capital peruana.

Con todo, conviene tener presente que la observación y descripción de la actividad ideológica puesta de manifiesto en narrativas como las anteriores obedece a un meta-movimiento interpretativo en el que se abarca solo un conjunto de perspectivas, que juzgan desde un particular “ángulo de visión” condicionado por las experiencias, posición social e intereses particulares de cada participante. Si bien se trata de un vector dominante en el seno de la población de Leticia, también puede verse como una faceta dentro de una potencial multiplicidad de posiciones que participan de la construcción ideológica de este mismo “objeto”. En el ejemplo que presento a continuación, Samuel, quien tiene amigos de origen peruano residentes en la localidad vecina de Tabatinga (Brasil), luego de haberse referido a la larga historia de discriminación y estigmatización contra los peruanos tanto en Leticia como en Tabatinga, ofrece una respuesta en la que se desmarca individualmente de las posturas discriminatorias antes comentadas:

(4)

A: y por ejemplo usted como colombiano, ¿qué le parece el acento peruano?

S: Pues es como yo no he tenido discriminaciones... entonces eso me parece **normal**, lo he visto siempre **normalito**. Sí me he dado cuenta de la discriminación que hay, tal vez por eso es que uno no tiene diferencia.

A: Sí, digamos que usted por tener buenas relaciones con peruanos, esa parte de discriminación no la vive, ¿no?, pero sabe que existe...

S: La viví en el colegio cuando yo estudiaba acá, eso era a montársela a los peruanos... “**perucho**”... chistes malucos: “¿cómo le dicen al hielo los peruanos? De su agua su duro”, entonces esas cosas eran como... (Samuel)

Atendiendo al contenido previo de la conversación con el participante, mi pregunta inicial (“¿qué le parece el acento peruano?”) evoca una presuposición en la que la identificación como “colombiano” en Leticia se vincula potencialmente con la acción de evaluar negativamente el español loretano, como parte de una discriminación social generalizada. La respuesta de Samuel refleja esta conexión presupuesta, pero lo hace para fijar una posición de no-alineación con tales posturas discriminatorias, evaluando el “acento peruano” como “normal” (“yo no he tenido discriminaciones... entonces eso me parece normal, lo he visto siempre normalito”). A su vez, como reacción a la discriminación circundante (y partiendo de una conciencia mayor sobre los efectos negativos de esta práctica social que afecta a personas con las que mantiene una relación de amistad), asume una postura distinta, que sugiere su solidaridad y cercanía hacia a “los peruanos” (“me he dado cuenta de la discriminación que hay, tal vez por eso es que uno no tiene diferencia”).

A la par de este distanciamiento, el participante ofrece ejemplos que dan cuenta de la discriminación social contra este grupo, remitiéndose a experiencias propias (como testigo) vividas en la época escolar (infancia-adolescencia). En este sentido, el participante, por una parte, refiere la acción cotidiana de “montársela a los peruanos”, es decir, de molestar insistentemente y burlarse de los compañeros de clase de este origen (lo que correspondería más propiamente con formas de acoso escolar o *bullying*); y por otra, confirma como parte de esta burla (“chistes malucos”), el empleo de la ya comentada parodia basada en la anteposición de la frase genitiva, signo icónico del “español loretano” desde muchas perspectivas en Leticia. Asimismo, también hace mención de una categoría peyorativa, “perucho”, la cual lexicaliza y reproduce un estereotipo cultural negativo, construido desde una postura interpretativa basada en el desprecio de quien la profiere hacia quien la recibe y que, por lo demás, reitera la relevancia que tienen las categorías nacionales en la construcción de la diferencia y la desigualdad en esta zona fronteriza (como puede apreciarse en “perucho”, como denominación despectiva que alude a la pertenencia a Perú). Este último ejemplo permite comprobar la existencia de narrativas que incluyen perspectivas que no se alinean con el vector dominante orientado a la racialización del español loretano y “sus hablantes”. A pesar de no haberse enunciado en el marco de la entrevista en forma de una postura reivindicativa explícita, este distanciamiento autorreflexivo que toma el participante de los “actores” de la discriminación, sí que puede entenderse como una forma de resistencia y de oposición ideológica.

Los ejemplos analizados no permiten trazar una conexión explícita entre la discriminación social de la población peruana en Leticia y una “memoria activa” del conflicto colombo-peruano de 1932-1933, a partir del cual Leticia pasó a representar un territorio disputado a nivel político y sociocultural. Sin embargo, es sensato considerar que las posiciones ideológicas peyorativas frente a la población peruana en Leticia se hayan nutrido de las ideologías nacionalistas que sobrevinieron a este conflicto, llegando incluso a ser incorporadas por pueblos indígenas como los ticuna (cfr. López, 2002). Los regímenes de normatividad cultural y lingüística establecidos a partir de una progresiva intervención estatal en esta zona de frontera (que ha incluido rearticulaciones de dinámicas iniciadas ya en el período colonial), junto a las circunstancias socioeconómicas dispares que definen las relaciones entre los grupos que confluyen en el contacto fronterizo, permiten comprender mejor los modos en que la construcción ideológica de diferenciaciones sociolingüísticas por parte de los/las hablantes fronterizos/as de la localidad de Leticia se expresa en formas de exclusión y racialización de la población peruana amazónica, en las que el lenguaje juega un rol central.

5. Conclusiones

En el presente estudio sociolingüístico, centrado en el área urbana de la llamada “triple frontera amazónica”, me propuse analizar una faceta particular de los procesos ideológicos implicados en la construcción discursiva de diferencias sociolingüísticas, enfocándome concretamente en las perspectivas de participantes colombianos residentes en la localidad de Leticia en torno al “español loretano” y a “los peruanos” de la zona. Considerando los aportes teóricos de Gal e Irvine (2019) y aquellos provenientes del campo de investigación en torno a las relaciones lenguaje-raza (Rosa y Flores, 2020; Urciuoli, 2020), este análisis me permitió, por un lado, examinar las concepciones sobre las prácticas lingüísticas como dependientes de la diferenciación semiótica, concretamente, de la diferenciación entre las categorías nacionales implicadas y las lenguas/variedades lingüísticas vinculadas indexicalmente con tales categorías. Con ello, se pudo comprobar también cómo esta construcción discursiva de diferencias implicada en la actividad comunicativa de personas de Leticia

reproduce relaciones jerárquicas y de dominación, promoviendo la marginación de una población racializada, como lo es la población de origen peruano que vive en la ribera amazónica fronteriza o en las ciudades de Leticia y Tabatinga (donde ocupan una posición minoritaria, legal y económicamente restringida, y marginalizada).

El marco ideológico que instaura un determinado régimen de valor sociolingüístico (uno que justifica la reproducción de formas de parodia lingüística y la evaluación negativa del español loreetano) se encuentra cargado de intereses políticos, socioeconómicos y morales. Los datos analizados en esta contribución permiten observar la situación de marginación y discriminación actual hacia la población peruana amazónica en Leticia, incluyendo la discriminación de sus prácticas lingüísticas, como estrechamente ligadas a la pervivencia de lógicas coloniales, por un lado (considerando la posición de inferioridad racial presupuesta en etiquetas como “indios” y cualidades asociadas al estereotipo indígena), y al proyecto de nacionalización y fronterización propio de la intervención del Estado colombiano en Leticia en las décadas que siguieron al conflicto con Perú, por otro.

Los hallazgos presentados sugieren algunos caminos de pesquisa que permitirían ampliar la comprensión de fenómenos sociolingüísticos en el área fronteriza Colombia-Brasil-Perú. Por ejemplo, nuevas investigaciones etnográficas podrían considerar un análisis más extenso de ideologías lingüísticas que incluya otros “ángulos de visión”, de sujetos alineados con otras identificaciones nacionales (tanto personas brasileñas como peruanos y peruanas de la zona), lo que abonaría en una comprensión del fenómeno que destacase la idea de multiplicidad ideológica, permitiendo vislumbrar otras formas de oposición, resistencia y transformación. Tales estudios podrían además rastrear cómo estos discursos locales se enlazan con políticas y prácticas institucionales que producen y legitiman la diferencia y la exclusión social de sujetos racializados en diferentes espacios sociales (por ejemplo, en ámbitos escolares o laborales). Por otra parte, podrían estudiarse los efectos interpersonales y comunicacionales en la negociación conflictiva de identificaciones nacionales y lingüísticas, desde enfoques conversacionales/narrativos que consideren la naturaleza flexible del multilingüismo y el dinamismo real de las prácticas lingüísticas en este entorno de contacto transfronterizo, donde muchas personas identificadas como peruanas también movilizan en su cotidianidad otros recursos lingüísticos distintos a los asociados con la etiqueta etnolectal de español “amazónico” o “loreetano”, participando con ello en la negociación, reivindicación y legitimación de sus propias configuraciones identitarias.

Por último, parece necesario un camino de investigación enfocado en examinar, bajo la lente de las ideologías lingüísticas y desde posturas post-estructuralistas y postcoloniales, la construcción discursiva del metalenguaje académico, ligado a la clasificación y caracterización de dialectos y etnolectos como el de *español peruano amazónico*. Tales aportes resultan cruciales en función de deconstruir clasificaciones basadas en la noción de distintividad, en las que las prácticas comunicativas de grupos racializados son concebidas y descritas como desviaciones y anomalías en relación con un estándar ideal, a la vez que suelen ignorar (elidir ideológicamente) la complejidad y diversidad de los repertorios multilingües de los habitantes fronterizos.

Referencias

- Agha, A. (2005). Voice, footing, enregisterment. *Journal of Linguistic Anthropology*, 15(1), 38-59. <https://doi.org/10.1525/jlin.2005.15.1.38>
- Alim, H. S., Reyes, A., y Kroskrity, P. (2020). The Field of Language and Race: A Linguistic Anthropological Approach to Race, Racism, and Racialization. En H. S. Alim, A. Reyes y P. V. Kroskrity (Eds.), *The Oxford Handbook of Language and Race* (pp. 1-21). Oxford Academic.
- Bucholtz, M. y Hall, K. (2004). Language and Identity. En A. Duranti (Ed.), *A companion to linguistic anthropology* (pp. 369-394). Blackwell Publishing Ltd.
- Cardona, M. y Echeverry, J. (1997). Etnoeducación y cultura: elementos para una caracterización de la educación indígena en el departamento del Amazonas. *Boletín de Antropología*, 11(28), 71-92. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.338117>
- Chinellato, A. (2021). El portuñol en la triple frontera amazónica: del déficit al translenguar. *LaborHistórico*, 7(1), 45-69. <https://doi.org/10.24206/lh.v7i1.39144>
- De Fina, A. (2020). The ethnographic interview. En K. Tusting (Ed.), *The Routledge Handbook of Linguistic Ethnography* (pp. 154-167). Routledge.
- Derwing, T. M. y Munro, M. J. (2009). Putting accent in its place: Rethinking obstacles to communication. *Language Teaching*, 42(4), 476-490. <https://doi.org/10.1017/S026144480800551X>
- Escobar, A. (1978). *Variación sociolingüística del castellano en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Flores, N. y Rosa, J. (2015). Undoing appropriateness: Raciolinguistic ideologies and language diversity in education. *Harvard Educational Review*, 85(2), 149-171. <https://doi.org/10.17763/0017-8055.85.2.149>
- Flores, N. y Rosa, J. (2023). Deshaciendo la raciolingüística. *Journal of Sociolinguistics*, 27(5), 428-435. <https://doi.org/10.1111/josl.12642>
- Gal, S. (1998). Multiplicity and Contention among Language Ideologies: A Commentary. En B. Schieffelin, K. Woolard y P. Kroskrity (Eds.), *Language Ideologies. Practice and Theory* (pp. 317-331). Oxford University Press.
- Gal, S. (2016). Sociolinguistic differentiation. En N. Coupland (Ed.), *Sociolinguistics. Theoretical Debates* (pp. 113-135). Cambridge University Press.
- Gal, S. y Irvine, J. (2019). *Signs of Difference*. Cambridge University Press.
- González, M. (Ed.) (2000). *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*. Instituto Caro y Cuervo.
- Heller, M., Pietikäinen, S., y Pujolar, J. (2018). *Critical Sociolinguistic Research Methods*. Taylor and Francis.

- Hill, J. H. (1998). Language, race, and white public space. *American Anthropologist*, 100(3), 680-689. <https://doi.org/10.1525/aa.1998.100.3.680>
- Hill, J. H. (2008). *The everyday language of white racism*. Wiley-Blackwell.
- Irvine, J. (1989). When Talk Isn't Cheap: Language and Political Economy. *American Ethnologist*, 16(2), 248-267. <https://doi.org/10.1525/ae.1989.16.2.02a00040>
- Irvine, J. y Gal, S. (2000). Language Ideology and Linguistic Differentiation. En Paul Kroskrity (Ed.), *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities* (pp. 35-83). School of American Research.
- Irvine, J. (2022). Revisiting theory and method in language ideology research. *Journal of Linguistic Anthropology*, 32(1), 222-236. <https://doi.org/10.1111/jola.12335>
- Kroskrity, P. (2004). Language Ideologies. En A. Duranti (Ed.), *A companion to linguistic anthropology* (pp. 496-517). Blackwell Publishing Ltd.
- Kroskrity, P. (2020). Theorizing Linguistic Racisms from a Language Ideological Perspective. En H. S. Alim, A. Reyes y P. Kroskrity (Eds.), *The Oxford Handbook of Language and Race* (pp. 68-89). Oxford Academic.
- Lo, A. y Chun, E. (2020). Language, Race, and Reflexivity: A View from Linguistic Anthropology. En H. S. Alim, A. Reyes y P. Kroskrity (Eds.), *The Oxford Handbook of Language and Race* (pp. 24-46). Oxford Academic.
- López, C. (2002). Los ticuna frente a los procesos de nacionalización en la frontera entre Brasil, Colombia y Perú. *Revista Colombiana de Antropología*, 38, 77-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015289004>
- Lovón, M. (2019). El 'ciudadano' amazónico en el discurso oficial. *Lingüística y Literatura*, 40(75), 38-61. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n75a02>
- Machecha, D. (2011). Escuela y multilingüismo en la Amazonia: un desafío contemporáneo. En J. Echeverri y C. Pérez Niño (Eds.), *Amazonia colombiana: imaginarios y realidades* (pp. 293-309). Universidad Nacional de Colombia.
- Makoni, S., Smitherman, G., Ball, A. y Spears, A. (Eds.) (2003). *Black linguistics: Language, politics and society in Africa and the Americas*. Routledge.
- Marticorena, M. (2010) *El castellano amazónico del Perú*. Instituto de Investigaciones Educativas e Históricas de la Amazonía Peruana.
- Napurí, A. (2018). "Eso era mi meta de mí": el doble posesivo en dos variedades de español amazónico. *Lexis*, 42(1), 191-205. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/20136>
- Oliveira, M. (2006). A mobilidade humana na tríplice fronteira: Peru, Brasil e Colômbia. *Estudos Avançados*, 20(57), 183-196. <https://doi.org/10.1590/S0103-40142006000200014>

- Pau, S. (2019). Castellano amazónico peruano e identidad en Facebook. Análisis lingüístico de la página “En la selva dicen”. *Revista Del Instituto Riva-Agüero*, 4(2), 253-284. <https://doi.org/10.18800/revistaira.201902.007>
- Picón, J. (2010). *Transformación urbana de Leticia. Énfasis en el período 1950-1960. La construcción de una ciudad en la selva amazónica y en una región trifronteriza*. Editorial Gente Nueva.
- Picón, J. (2012). Leticia, la transformación urbana de una ciudad amazónica y fronteriza. 1867-1960. En C. Zárate (Ed.), *Espacios urbanos y sociedades transfronterizas en la amazonia* (pp. 98-124). Universidad Nacional de Colombia.
- Pozzi-Escot, I. (1973). *Apuntes sobre el castellano de Ayacucho*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Quiexalós, F. y Renault-Lescure, O. (Eds.) (2000). *As línguas amazónicas hoje*. Institut de recherche pour le développement, Instituto Socioambiental y Museu Paraense Emílio Goeldi.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En A. Quijano (Ed.), *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la Colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 777-832). CLACSO.
- Ramírez, L. (2003). *El español amazónico hablado en el Perú. Hacia una sistematización de este dialecto*. Juan Gutenberg Editores.
- Rodríguez Garrido, J. (1982) Sobre el uso del posesivo redundante en el español del Perú. *Lexis*, 6(1), 117-123. <https://doi.org/10.18800/lexis.198201.005>
- Rojas, S. (2008). Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas en un contexto de contacto de español y portugués en el área urbana trifronteriza Brasil-Colombia-Perú. *Forma y Función*, (21), 251-285. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21911525011>
- Rosa, J. y Flores, N. (2020). Reimagining Race and Language: From Raciolinguistic Ideologies to a Raciolinguistic Perspective. En H. S. Alim, A. Reyes y P. Kroskrity (Eds.), *The Oxford Handbook of Language and Race* (pp. 90-107). Oxford Academic.
- Rubin, D. (2012). The power of prejudice in accent perception: Reverse linguistic stereotyping and its impact on listener judgments and decisions. En J. Levis y K. LeVelle (Eds.), *Proceedings of the 3rd Pronunciation in Second Language Learning and Teaching Conference* (pp. 11-17). Iowa State University.
- Sánchez, S. (2019). Repertorios lingüísticos y representación de la diversidad lingüística en Leticia (Colombia) y su periferia. *Visitas al patio*, 13(1), 12-36. <https://doi.org/10.32997/2027-0585-vol.0-num.13-2019-2313>
- Severo, C. y Makoni, S. (2020). African Languages, Race, and Colonialism: The Case of Brazil and Angola. En H. S. Alim, A. Reyes y P. Kroskrity (Eds.), *The Oxford Handbook of Language and Race* (pp. 153-166). Oxford Academic.

- Solís Fonseca, G. (2009). Perú Amazónico. En I. Sichra (Ed.), *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina* (pp. 302-332). AECID/FUNPROEIB Andes/UNICEF.
- Spears, A. (Ed.). (1999). *Race and ideology: Language, symbolism, and popular culture*. Wayne State University Press.
- Trechter, S. y Bucholtz, M. (2001). White noise: Bringing language into whiteness studies. *Journal of Linguistic Anthropology*, 11(1), 3-21. <https://doi.org/10.1525/jlin.2001.11.1.3>
- Unigarro, D. (2017). *Los límites de la triple frontera amazónica: encuentros y desencuentros entre Brasil, Colombia y Perú*. Universidad Nacional de Colombia.
- Urciuoli, B. (2020). Racializing, Ethnicizing, and Diversity Discourses: The Forms May Change But the Pragmatics Stay Remarkably the Same. En H. S. Alim, A. Reyes y P. Kroskrity (Eds.), *The Oxford Handbook of Language and Race* (pp. 108-127). Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190845995.013.6>
- Valenzuela, P. y Jara, M. (2020). El español peruano amazónico. Aportes al conocimiento de su perfil lingüístico. En L. Andrade Ciudad y S. Sessarego (Eds.), *Los castellanos del Perú: historia, variación y contacto lingüístico* (pp. 36-79). Routledge.
- Vallejos, R. (2014). Peruvian Amazonian Spanish. Uncovering variation and deconstructing stereotypes. *Spanish in Context*, 11(3), 425-453. <https://doi.org/10.1075/sic.11.3.06val>
- Woolard, K. (1998). Languages Ideologies as a Field of Inquiry. En B. Schieffelin, K. Woolard y P. Kroskrity (Eds.), *Language Ideologies. Practice and Theory* (pp. 3-47). Oxford University Press.
- Woolard, K.A. (2020). Language Ideology. En J. Stanlaw (Ed.), *The International Encyclopedia of Linguistic Anthropology*. John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118786093.iela0217>
- Wortham, S. y Reyes, A. (2015). *Discourse Analysis Beyond the Speech Event*. Taylor and Francis.
- Zárate, C. (2008). *Silvícolas, sirringueros y agentes estatales. El surgimiento de una sociedad transfronteriza en la Amazonia de Brasil, Colombia y Perú*. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/6956>
- Zárate, C. (Ed.) (2012). *Espacios urbanos y sociedades transfronterizas en la amazonia*. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/10410>
- Zentella, A. (1997). *Growing up bilingual: Puerto Rican children in New York*. Blackwell.

Contribución del autor

El autor ha elaborado el presente trabajo de investigación, el diseño, la recogida, el análisis e interpretación de los datos lingüísticos, y da su aprobación a la versión que se publica en la revista.

Agradecimientos

Agradezco a las personas entrevistadas que hicieron parte de esta investigación por compartir sus visiones y conocimientos sobre la “vida en la frontera”. Agradezco también a Helin Yakut por la lectura atenta y las observaciones realizadas al manuscrito original.

Financiamiento

La investigación doctoral de la cual deriva este artículo se realizó con el financiamiento de la Cátedra de Lingüística Iberorrománica de la Universidad Ruhr de Bochum.

Conflicto de interés

No existe conflicto de interés.

Correspondencia: alessio.chinellato@rub.de

Trayectoria académica del autor

Alessio Chinellato es doctor en Lingüística por la Universidad Ruhr de Bochum (Alemania). Es magíster en Lingüística por la Universidad de Los Andes (Venezuela), y licenciado en Letras por esta misma universidad. Ha publicado varios artículos de investigación relacionados con ideologías lingüísticas, estudios de frontera, multilingüismo y contacto de lenguas. Actualmente se desempeña como docente e investigador postdoctoral en el Departamento de Lenguas Románicas de la Facultad de Filología de la Universidad Ruhr de Bochum (Alemania).